

Nota sobre tres *Culicidos*, nuevos para España

POR

F. TORRES CAÑAMARES.

El hallazgo, durante el verano de 1943, de una especie de *Anopheles* por primera vez encontrada en la Península Ibérica, me anima a dar esta nota, ya que estimo es una contribución, aunque muy modesta, al mejor conocimiento de los *Culicidos* españoles, familia que si desde cualquier punto de vista que se estudie es interesante, adquiere toda su importancia si consideramos las enfermedades de que son vectores algunas de las especies que comprende.

Los mosquitos por mí hallados pertenecen a tres géneros distintos, y los tres se han encontrado en diferentes sitios. Son los siguientes:

Gén. *Uranotaenia* Arrib.

U. unguiculata Edw. 1913.—Este interesante mosquito¹, hasta ahora único representante del género en Europa, fué encontrado por nosotros en una laguna (San Cristóbal) a kilómetro y medio de Cabra (Córdoba), en el mes de octubre de 1938 y en fase de larva, pudiendo recoger algunos ejemplares. Dicha laguna, que se forma por la depresión del terreno en un olivar, posee abundantísima vegetación de carrizos, con gran cantidad de materia orgánica en descomposición; siendo lo corriente persista, aunque muy reducida, hasta fines de verano, como ocurrió aquel de la captura, si la sequía no es muy intensa. En aquella fecha se la encontró asociada con *Culex apicalis* Adams, no volviendo a encontrarla en aquel año ni los siguientes, no obstante lo mucho que se la buscó, lo que viene a confirmar su fama de rara. Posteriormente, en julio de 1941, recogí allí larvas de *Culex pipiens* L. y

¹ Edwards: *U. unguiculata*. J. Proc. Asiatic. (Soc.) Bengala, IX, pág. 51 (1913).

Idem: 1932, Diptera, Culicidae.

Idem: «Una revisione delle zanzare delle regioni paleartiche». Riv. di Malarologia, julio-agosto 1926.

Anopheles maculipennis atroparvus V. Th., que igual que el *C. apicalis*, antes citado, se encontraban también en fase de adulto, y especialmente ♂♂ (esto de modo exclusivo para los *Anopheles*) en los huecos de los olivos próximos.

Las larvas de *Uranotaenia*, recogidas en número de cinco, medían aproximadamente cinco milímetros de longitud y presentaban la cabeza de tono casi negro y el tórax y abdomen de un blanco lechoso. Resisten bastante tiempo sin salir a respirar a la superficie del agua,

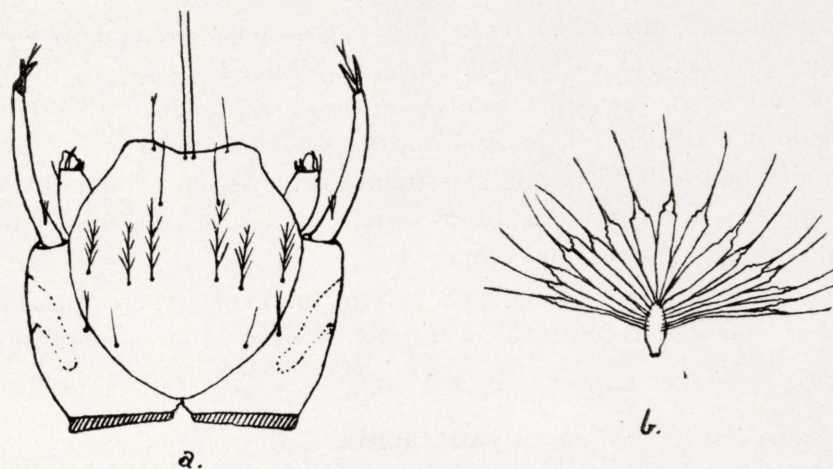


Fig. 1.—*Uranotaenia unguiculata* Edw.: a, representación esquemática de la cabeza de la larva; b, placa quitinosa del VIII seg. abdominal y detalle de uno de los dientes (a gran aumento). Original.

y adoptan una posición de descanso sensiblemente horizontal. Llevadas al laboratorio y puestas en cristalizador con la misma agua de la laguna, que se renovaba, no conseguimos obtener ningún adulto, sino únicamente una pequeña pupa claroscuro y de poca movilidad a los trece días.

Por considerar difiere bastante el dibujo que de la cabeza de la larva da Martini¹ de nuestros ejemplares, damos la figura que antecede. Las diferencias son: la situación del pelo antenal que su dibujo coloca en el tercio inferior, aunque en el texto indica está situado en su mitad, como ocurre en nuestros ejemplares.

Los pelos frontales no se disponen oblicuamente, sino formando un ángulo casi recto de vértice interno, siendo los frontales medios extremadamente tenues, resultando de veras difícil el verles. Por último, los

¹ Martini: II u. 12 *Culicidae* (en Lindner: *Die Fliegen der Palearktischen Region*, págs. 197 y 198).

pelos suturales internos son también muy pequeños, menos de un tercio de los externos que son largos y divididos. El resto de la larva concuerda exactamente con su descripción. Las dificultades de orden bibliográfico con que hemos tropezado, actualmente insuperables, nos impiden determinar exactamente el valor de estas diferencias.

Nos interesa aquí notar que, según nos comunicaba últimamente el insigne entomólogo Dr. Gil Collado, cree recordar que en 1935 encontró este género en España, lo que parece consta en una clave de géneros que presentó a la Academia de Ciencias; el no haberse impreso dicho trabajo y el extravío del original, deja sin confirmación *oficial* este hallazgo, pero creemos debe notarse en este lugar.

Gén. **Anopheles** Meig.

A. marteri Senevet y Prunelle, 1937.—Esta especie, que sepamos nosotros, sólo ha sido hallada en distintos puntos de Argelia¹, donde fué descubierta, en Córcega (Galliard) y en Macedonia (Shannon). Con deseo de encontrar nuevas localidades en la provincia de Granada de *A. algeriensis* Theob., por primera vez señalado en España por Gil Collado en Padul², recorrimos algunas localidades de esa provincia a últimos de julio de 1943. No encontramos lo que buscábamos, pero sí en el término de Diezma, en el lugar denominado Venta del Tejadillo, en remansos formados por el río Fardes, de curso muy rápido por el gran desnivel que salva en pocos kilómetros, y en charcos que forma un arroyo que afluye por dicho punto y a unos 800 metros de altitud, se encontraron algunas larvas de *A. marteri* Sen. y Prunn. asociadas con *A. hispaniola* Theob. y distintos *Culex*. La rapidez con que tenía que hacer estos viajes y el no poder dejarlas en laboratorio para lograr su evolución me impidieron obtener adultos. Sin embargo, es tan característica esta larva en la forma y distribución de sus pelos cefálicos unido a los abanicos (pelos palmeados) de los segmentos abdominales con su largo filamento terminal que la hacen inconfundible, y en estos y todos sus demás caracteres identificable con el *Anopheles* de Senevet y Prunelle.

¹ Senevet y Prunelle: *Arch. Inst. Pasteur d'Algérie*, 1927, pág. 534.

Senevet: *Les anophèles de la France et ses Colonies*. Lechevalier, París, 1935.

² *Memoria de la campaña contra el paludismo* (1928-1929), pág. 395. Madrid.

Las diferencias ligerísimas halladas entre la descripción de estos autores y nuestras larvas son las que se pueden apreciar en la figura que a continuación damos.

Los pelos clipeales posteriores son algo más largos que los antero-externos y alcanzan el borde anterior de la cabeza; en uno de nuestros

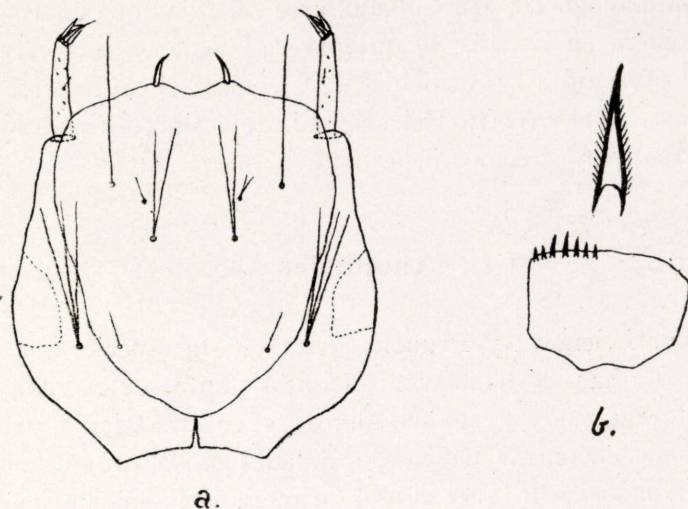


Fig. 2.—*A. marteri* Sen. y Prunn.: a, disposición de los pelos cefálicos en la larva; b, abanico (pelo palmado) del 3.^{er} segmento abdominal, lado izquierdo (muy aumentado). Original.

ejemplares el pelo anteroexterno izquierdo está al final bifurcado, no presentando, por lo demás, ninguna otra anomalía esta larva. Los pelos frontales dan un número algo menor de ramas laterales: 4 a 5, excepcionalmente 6 a 7, como señala Senevet, y éstos sólo para los externos. El pelo antenal con dos o tres ramas (en contraposición a 3-4). En el tórax los pelos protorácicos dorsales con 2 ó 3 ramas más que las señaladas para los ejemplares argelinos. Salvo estas nimias diferencias, puede que debidas al escaso número de ejemplares logrado, pues la media en mayor número pudiera variar, el resto no acusa diferencia alguna.

No obstante y como acontece con muchos *Culicidos* españoles, el «habitat» difiere bastante notablemente con el que dan para Argelia, ya sea por su altitud, por las características de los focos larvarios (análogos en este caso a los de *A. hispaniola*) y por su época de actividad, que también en este caso sería estival y no primaveral.

Gén. **Aedes** Meig.

A. Refiki Medjid, 1928.—Hemos capturado este *Aedes* en distintos charcos que forma el río Júcar en la parte alta de su curso, en esta provincia de Cuenca y en plena serranía, desde Tragacete al pie del cerro de San Felipe hasta Mariana, al norte y cerca de la capital; la altitud media de los puntos en que se encontró sobrepasa los 1.000 metros, y los meses de captura han sido marzo (a últimos) y abril.

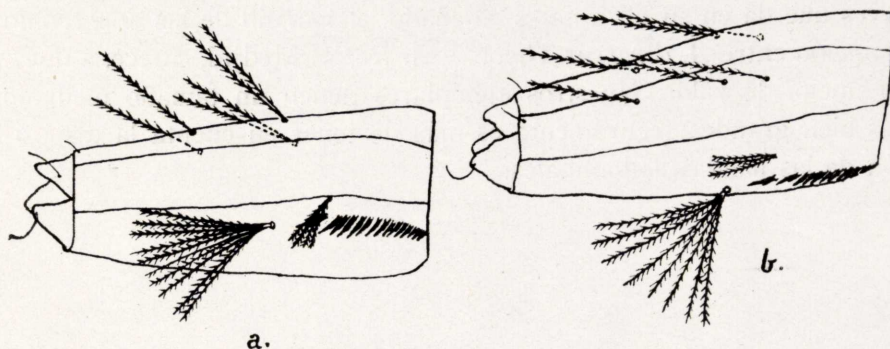


Fig. 3.—*Aedes Refiki* Medjid.—Disposición anómala de los pelos dorsales del sifón de la larva de esta especie: *a*, dos pares fusionados; *b*, el par medio y proximal muy juntos. Original.

En esta zona se encuentran otros aedinos y *A. maculipennis atroparvus* y *A. bifurcatus* L. (?).

La larva de este mosquito, superficialmente considerada, puede inducir a error, sobre todo por los pelos dorsales del sifón, en un todo análogos a los del *A. rusticus* Rossi (= *A. diversus* Theob.)¹, pero es característica de la especie que nos ocupa la disposición de los dientes del peine del sifón, en que ninguno se inserta más allá del mechón del mismo. En cuanto al *A. lepidonotus* Edw., la longitud del sifón y el número de pelos dorsales permiten diferenciarla; extremos en este caso confirmados por los adultos obtenidos en el laboratorio sin escamas en el postnoto y con todas las características del *A. Refiki*. En nuestros ejemplares el último diente del peine del sifón está, efectivamente, un poco separado de los demás. El pelo accesorio tiene de 2 a 4 ramas.

¹ Séguy: *Les Moustiques de France*, 1923. Lechevalier, París.

Edwards: Loc. cit. (*Una revisione...*)

Martini: *Lehrbuch der medizinischen Entomologie*, 1941, G. Fischer, Jena.

Por creerlo de interés damos aquí un dibujo de dos anomalías que hemos encontrado en alguno de nuestros ejemplares, y es la tendencia que tienen a fusionarse el par medio y el proximal de los pelos dorsales del sifón. En el ejemplar reproducido en el esquema de la derecha (*b*), estos pelos están muy próximos entre sí y separados de los distales, aunque conservando absoluta independencia, lo que no ocurre en el ejemplar de la izquierda (*a*), en que los dos pares citados nacen en un mismo punto. De todas formas y como vemos el número de 6 pelos dorsales se mantiene.

Por último y en cuanto a la referencia que hace Martini en las claves que da en su libro antes reseñado, el tamaño de las ♀ ♀ como distinción entre *A. diversus* Theob. y *A. Refiki* Medjid, carece, a nuestro juicio, de valor. Nuestros ejemplares tienen un tamaño mediano más bien grande; seguramente es más de tener en cuenta la disposición de las bandas abdominales.